



CICLO ECONOMICO Y SUS PERSECUCIONES EN LAS DECISIONES DE INVERSION

[Subtítulo del documento]





**ALUMNA KARLA MARIA MOLINA
MENDOZA**

**PROFESORA GLADYS HERNANDEZ
AGUILAR**

6TO CUATRIMESTRE

**LICENCIATURA EN CONTADURIA
PUBLICA**

INTRODUCCION

Empezaremos destacando que el comportamiento del ciclo económico es el reflejo de la situación económica de un país en su conjunto, en el que está ligado al mismo tiempo el curso tomado por los principales agregados macroeconómicos, condición que incide directamente sobre el bienestar de la población.

se tienden a identificar o asociar las oscilaciones observados en el producto interno bruto (PIB) con el ciclo económico. Es conveniente considerar que el ciclo económico no se enfoca en un sector determinado y mucho menos en un negocio específico, sino en el comportamiento generalizado de la economía.

En general, es deseable poder entender mejor las causas de los ciclos con el fin de anticipar una respuesta adecuada, para contrarrestar los efectos de una etapa recesiva o de contracción en la actividad económica. Cuando se tienen herramientas para determinar la posible trayectoria de la economía se contribuye a que los agentes económicos tomen decisiones más informadas sobre eventos futuros.

Dado el efecto que ejercen las variaciones del ciclo económico en las condiciones de bienestar social, en este trabajo de investigación se tendrá por objetivo estudiar y caracterizar el comportamiento de la economía mexicana.

¿QUE ES EL CICLO ECONOMICO?

Se denomina ciclo económico a la fluctuación de la actividad global cuando casi todos los sectores convergen al unísono hacia la expansión o la recesión. Se puede medir a través de la producción, el desempleo, las quiebras, la inflación e, incluso, el déficit público. Los ciclos, atendiendo a su duración, pueden ser cortos (aquellos que duran de 30 a 40 meses), medios (los comprendidos entre 7 y 10 años) y largos (los que sobrepasan más de 10 años). En el ciclo económico, debido a sus fluctuaciones constantes, se pueden identificar varias fases: Recuperación, Expansión, Auge y Recesión.

Para intentar salir de una Recesión, las autoridades monetarias intentan a toda costa incentivar el consumo, y lo consiguen bajando los tipos de interés junto con otra serie de medidas encaminadas para que fluya el crédito hacia el consumo. Así comienza la fase de Recuperación. La demanda, la producción y la inversión empiezan a aumentar ayudando al inicio de la economía ascendente.

En este momento, la mayoría de la población se ha olvidado ya de la fase anterior sin ser conscientes de que la historia se repite.

Con el Auge aumenta el endeudamiento y la inflación provocando una estabilización de las expectativas. En este caso, las autoridades monetarias vuelven a tomar medidas para controlar la economía subiendo los tipos de interés. Se llega al punto más álgido de la recuperación para acto seguido comenzar a aparecer las primeras señales de ralentización y estancamiento: la deuda sale más cara y el crecimiento se ralentiza.

El final del ciclo termina con una Recesión que es la fase más negativa y descendente del ciclo: aumenta el desempleo, se reduce el consumo arrastrando a una contracción de la producción. Con ella se llega al estrangulamiento de las empresas lo que implica un aumento del desempleo coincidiendo, a su vez, con que las expectativas están en depresión. En esta fase se llega al punto más bajo del ciclo y es donde se comienzan a ver los “brotes verdes”. Es muy complicado salir de ella porque todo el horizonte se ve muy oscuro y no siempre las medidas que se toman son las más acertadas, lo que redundaría en que se tarde más o menos en salir de la depresión o crisis. También es cierto que cuanto más a tiempo se detecte, más fácil es salir de ella porque se anticipan soluciones que, aunque puedan ser erróneas, da tiempo a rectificarlas antes de que se llegue al punto inferior de la inflexión del ciclo.

INVERSION EN EL CICLO ECONOMICO

es una estrategia que consiste en adelantarse a la fase que se prevea. Aun así, hay empresas que por sus características son más o menos idóneas según la fase en la que nos encontremos. Como no todos los ciclos económicos padecen los mismos males ni las mismas alegrías, es complicado establecer un orden cierto de inversión, pero, aun así, se pueden asociar ciertos sectores, de forma genérica, a cada fase del ciclo. Una aproximación inicial de inversión quedaría así:

-Recuperación: Banca e industria. La Renta Variable estará presente en todas las carteras y se reducirá al máximo la Renta Fija a largo plazo.

-Expansión: Inmobiliarias, ocio e industria. La Renta Variable es la reina de las inversiones.

-Auge: Energía, transporte y servicios. Le toca el turno a la Renta Fija de larga duración por estar los tipos de interés en máximos.

-Recesión: Salud, alimentación, servicios públicos. Es el momento de comenzar a invertir en Renta Variable porque en esta fase se toca suelo.

Por lo tanto, mientras más altas sean las primeras en comparación con las segundas, mayor es el spread de ganancias que pueden obtener los bancos. Además, si se considera el aumento en la demanda de crédito que suele producirse en las primeras etapas de una recuperación, el sector financiero suele verse beneficiado en estos contextos.

Haciendo la salvedad, claro está, de que la última recesión fue producida por una crisis en estas compañías (por un exceso de crédito hipotecario y endeudamiento), en el ciclo económico actual, sus resultados han demorado sensiblemente más de lo habitual en reflejar la recuperación.

A medida que el crecimiento económico gana en firmeza e intensidad, suele tener un impacto positivo en variables como la inversión y el empleo, lo que a su vez aumenta los niveles de confianza y optimismo en los inversionistas.

Además, el aumento en los niveles de optimismo tiene consecuencias sobre los estilos de inversión que generan mejor performance. En la etapa inicial de la recuperación, las acciones seguras que cotizan a valuaciones atractivas suelen ser las que brindan mayores ganancias. Pero en las etapas de optimismo generalizado puede observarse un mayor retorno en compañías de alto crecimiento con un perfil de riesgo más agresivo.

En esta etapa avanzada de la recuperación, conviene evitar los bonos, en especial los de largo plazo, ya que las tasas de interés tienden a moverse al alza para contrarrestar el aumento de la inflación y tiene un efecto negativo sobre los precios de los activos de renta fija.

CONCLUSION

A medida en que comienza a vislumbrarse una nueva desaceleración y el inicio de una recesión, en general se revierten muchas de las tendencias que se observan en la fase final de la recuperación.

Cabe destacar que por supuesto, existen muchos factores para tener en cuenta más allá de la evolución de la economía a la hora de seleccionar rubros o activos para invertir. Sin embargo, considerar sus implicaciones puede aportar información valiosa al proceso de toma decisiones.

En estos casos, conviene enfocarse en activos de bajo riesgo, sectores como servicios públicos, consumo necesario y salud. Otra alternativa son las acciones con altos dividendos, ya que las bajas de tasas de interés que se avecinan pueden hacer más conveniente la rentabilidad de estos desembolsos.